

Escrito por: olvidado

Resumen:

quiza fue por su bllesa, ese increible par de piernas tan largas y bien torneadas que te conducirian al cielo y al mismo tiempo te undirian en el mas ardiente infierno, creanme yo lo vivi

Relato:

Bien fue algun tiempo atras cuando conoci a el mas dulce y cruel tormento de toda mi vida.

Por aquel entonces yo era algo asi como un maestro rural de educacion primaria, daba clases en un pequeño pueblo cañero, en realidad no se puede decir que se trate realmente de un pueblo es algo asi como una comunidad familiar ya que en ese lugar solo viven una sola familia y nadie que no tenga parentesco con el resto vive ahi, el unico sin relacion familiar en la comunidad era yo, el lugar no era muy especial en si, solo caña por todos lados y un calor infernal, a quel citio no parecia ofreserme una estadia agradable, pues yo detesto el calor, un poco desilucionado entre en el que seria mi salon de clases y mi casa tambien por el proximo ciclo escolar, el salon no era la gran cosa, comun y menos, contaba con todo lo indispensable para impartir clases, pizarron, bancas, material didactico, incluso una pequeña bilbioteca, y un pequeño apartado que fungiria como mi abitacion, me dispuse a desempacar mas que resignado, quiza no entiendan el porque de este pesar inicial en mi llegada, lo resumire asi el poblado se encontraba enmedio de la nada el pueblo mas proximo se encotraba a 6 Hrs. caminando asi que imaginence mi frustracion, en la comunidad solo abia señores que trabajaban todo el dia y señoras con labores domesticas a, si y los pequeños, fue justamente cuando una pequeña parte de los que formarian parte de mi grupo se aserco al salon cuando todo cambio, mi frustracion se marchó de inmediato y senti un gusto increible de encontrarme en ese rincon tan alejado de la civilizacion, entre ese gupito de curiosos y ruidosos niños se encontraba la mas bella criatura que en mi vida haya visto jamas, su nombre era Rosa, mi dulce rosita, era una chiquilla de piel morena terza y suave que enloqueseria a cualquiera, un par de enormes y negros ojos que me robaron el alma, sus labios que decir de esos maravillosos y carnosos labios, morderlos, chuparlos, besarlos, simplemente mi delirio. a pezar de ser tan joven, pues cursaria con migo el cuarto grado de primaria, tenia un cuerpo espectacular, aun no desarrollava el busto pero creanme cuando les digo, no le hacia falta, era delga, con una cintura diminuta propia de las chiquillas de su edad, esa cintura era delineada por una inchreible curba bien dibujada a lo largo de su delicada espalda y rematada por un hermoso y esquizito par de nalgas redondas y paraditas parecian un jugoso durazno muy antojables, sus caderas tan bien proporcionadas le daban un aspecto tan sensual, bestia una pequeña y ajustada blusa de tirantes que permitia sin mucho esfuerzo mirar sus pequeños y bien marcados pezones, una diminuta y desgastada minifalda roja que permitia ber mas que sus increibles piernas , no puedo describir la exitacion que me proboco la primera

bes que la vi, quizá deba a clarar que jamás había siquiera fantaseado con chicas menores y menos niñas creanme cuando les digo que ella fue la primera en despertar en mí esos deseos, quizá fue por su belleza, ese increíble par de piernas tan largas y bien torneadas que te conducirían al cielo y al mismo tiempo te undirían en el más ardiente infierno, creanme yo lo viví, era la gloria encarnada como más tarde descubrí, en fin yo estaba atónito embobado con aquella chiquilla tan espectacular, usa su negra y lacia melena sujeta con una cola de caballo que estilizaba a la perfección su delicado cuello, todos a la vez hacían preguntas que yo contestaba con un sí o un no sin prestar atención a otra cosa que no fuera esa dulce criatura, poco a poco se fueron marchando los pocos niños que me dieron la bienvenida, era los que vivían más cerca y por eso fueron ellos los encargados del recibimiento, la última en marcharse sería Rosita, lo que para mí fue un enorme gusto aun que debo admitir que estaba increíblemente nervioso pues todas esas emociones despertadas por ella eran nuevas, quiero decir, hacía una pequeña, pues esos deseos solo los había experimentado por mujeres mayores de 20 jamás con alguien menor, a un que debo admitir que encuentro atractivo al género femenino sin importar la edad pero el deseo solo se me despertaba por mujeres mayores, pues las menores siempre me representaron un fastidio, inmaduras, caprichosas, etc. La pequeña Rosita se quedó un rato platicándome de los niños, su comunidad, la anterior maestra, yo estaba encantado y solo quería seguir escuchándola y mirándola, me hervía la sangre con el deseo de tocar aquella piel morena tan cálida y suave, que no pude disimular mi increíble excitación que a pesar de vestir un vaquero algo olgado se marcaba bastante, la pequeña sin disimulo clavó su mirada en el bulto que se marcaba en mi entrepierna, cuando noté su mirada tan fija me cubrí de inmediato y sin disimular me avergoncé muchísimo ella se salió corriendo sin decir nada, yo estaba completamente asustado, que pensaría de mí, se dio cuenta y si le dice a sus papas, un montón de ideas aterradoras cruzaron por mi mente, cuando de pronto la escuché salir corriendo no pude ocultar mi nerviosismo traté de actuar lo más natural posible como si nada hubiese pasado, entró en el salón y me dijo que esta semana me tocaría comer en su casa, pero como su abuelita está enferma, su mamá no me podía atender pues estaba en casa de su abuelita que vivía en otro poblado bastante lejos, a si que ella me daría de comer, les explicaré que debido a que había que permanecer toda la semana en la comunidad y esta no contaba con tiendas o cosas donde comprar comida las madres de familia se turnaban para brindar el alimento por semana, para mi fortuna mi primera semana era en casa de Rosita y sin su mamá y como su papá al igual que todos los hombres en la comunidad trabajaba en el campo todo el día, me preguntó si esa tarde comería en su casa, que me había preparado un rico almuerzo o si prefería me lo trajera al salón yo solo atiné a decir que comería en el salón pero más tarde, así que se marchó sin mencionar nada del incidente. Al caer la tarde Rosita llegó con una pequeña canasta en la cual traía el almuerzo lo coloqué sobre el escritorio y me preguntó si podía comer con mí, como decirle que no si lo único que deseaba era su compañía, comimos los dos yo elogí su comida, pues ella cocinó, muy bien

para ser honesto, recogió todo en la canasta y se sentó en la mesa del escritorio cerca de mí y yo me encontraba en la silla tan cerca de ella que percibía su dulce fragancia, tan embriagadora que me sentí en caída libre, ella me platicaba de todo y de nada, yo no pude evitarlo y puse una mano sobre su rodilla, pensé que que se sentiría incomoda pero no pude resistirme, para mi sorpresa a ella no le importo incluso puso su mano sobre la mía y me la acarició, mi excitación era demasiada y muy obvia pues ella estaba sentada sobre la mesa y podía ver a la perfección mi abultada entrepierna, con su pie descalzo comenzó a jugar sobre mi rodilla yo bajé mi mano de su rodilla a su pantorrilla y acaricie su pequeño y delicado pie, a hora era yo quien hablaba, le dije que era muy bella, que me parecía la niña más hermosa del mundo, ella me sonrió y con un gesto travieso me dijo mentiroso, subí de nuevo mi mano por su pantorrilla y esta vez no me detuve hasta que llegué a su muslo ella se sonrojó pero no me dijo nada solo me sonrió picaramente, era un jugueteo tan erotico, ella se acercó un poco más, le pregunté si alguna vez tuvo novio, o algún chico que le gustara, en realidad buscaba un tema para romper el silencio que se formó mientras le acariciaba la pierna ya sin ningún disimulo, ella me dijo que no, que antes no le interesaban esas cosas de novios, fui un poco más desinhibido y metí mi mano bajo su pequeña minifalda hasta tocar el elastico de sus suaves panties de algodón, ella se incomodó un poco me pregunto porque le metía la mano en la falda, ya no disimule más crucé la línea de no regreso, o avanzaba y tenía éxito o ella saldría corriendo asustada y yo corriendo de la comunidad, así que le dije que porque ella me gustaba pero que si no se sentía bien con eso ya no la acariciaría más, ella me dijo que como podía gustarme si solo era una niña, le dije que era fácil porque ella era la niña más bonita del mundo, se puso toda roja y dijo que apoco si, era bonita, me coloqué entre sus dos piernas y le robé un beso, uno pequeño de esos que apenas rozan los labios, su piel se erizó hizo un intento disimulado de bajarse de la mesa yo no se lo permití, la bolbia abesar esta vez fue un beso más largo y más adulto ella temblaba, me sentí un poco culpable y estube a punto de dejarla ir de no ser porque ella me abrazó y correspondió mi beso de una forma tan dulce, cuando el beso acabó ella aun tenía los ojos cerrados no me contuve y volví a besarla esta vez apasionadamente, besé esos labios tan carnosos, los chupé mordí, ella correspondió a todo, continué con su cuello ella se comenzó a excitar su respiración se agitó yo tomé sus piernas y las abrí esta vez no me reprimí y toqué su entrepierna subemente ella se estremeció, sus braguitas estaban muy húmedas, poco a poco comencé a frotar sus pequeños labios por encima de las braguitas, hice un intento por quitarle las panties, pero ella no me dejó así que metí mi mano bajo su empapada ropa interior y me tiré un dedo entre su pequeña abertura mi entra chupaba sus delicados y pequeños pezones, ella temblaba pero no hacía ningún intento por detenerme, su respiración se agitaba y con sus brazos me rodeaba como si no quisiera que nunca la soltara, de pronto dejó escapar un pequeño quejido, y me abracé con más fuerza, encontré su pequeño clítoris erecto y durito lo froté delicadamente y ella apretó las piernas su miel escurrió en abundancia, aproveché y esta vez no opuso resistencia cuando le quité las braguitas, la recosté sobre la mesa mientras la

besaba otravez en los labios, no perdi mas tiempo y pose mi boca sobre su pequeña y virginal abertura, lami delicadamente sul labios desde la union de su pequeño y hermoso anito hasta su dulce y diminuto clitoris, yo me encontraba al borde de la locura, meti la lengua en su vagina su sabor era tan delicado y dulce nunca probe nada tan delicioso en mivida, ella decia que no que ledaba verguenza que ese lugar estaba sucio mientras dejaba escapar pequeños quejidos, yo no me detube y bese, chupe, lami e incluso murdisquee suabemente su vajina, hasta qu edejo escapar un pequeño grito de plaser y se corria cuanteosamente en mi boca, su primer orgasmo, la mi un poco mas para exitarla otravez pues ella ya habia llegado y yo estaba que estallaba lami directamente su ano, incluso me ti mi lengua dentro ella quiso quitarse, me pidio que ahi no, yo la tome con un poco de fuerza y no pare hasta que empezo a disfrutar , estaba ensendida otraves, asi que me ti un dedo en su culito, mientras sacaba a mi fiel compañero, ella esta muy exitada con mi dedo en su anito a si que sin preguntarle meti mi pene en sus carnosos labios, ella no sabia que hacer asi que le dije que lo chupara y asi lo hiso, primero solo chupaba la cabeza lo hasia de una manera que me bolbia loco, le dije que lo mchupara todo lo lamio completo, yo comense a meterlo y sacarlo de su boca ella apretaba los labios como si no quisiera que lo sacara de la boca estaba muy exitado y ella mas pues yo no deje ese mete y saca de mi dedo en su culito, yo no pude mas y me corri en su boca si abisarle pense que no le gustaria pero se lo tomo todo y siguio chupandomelo mientras yo la hice correrse otraves con ese juguteo de mi dedo en su culito, los dos exaustus y sudados nos besamaos otra ves, la abraze muy fuerte y ella ami mientras le susurre al oido," no cuentes a nadie lo que hisimos ".

Espero que les guste y que sea publicado, solo busco contar mi experiencia, aun hay mas que contar de lo que vivi con mi dulce rosita